

La estructuración del eje axiológico negativo en el campo léxico (inglés-español) FEELING-SENTIMIENTO

The Structure of the Negative Axiological Axis of the Lexical Field FEELING/SENTIMIENTO (English-Spanish)

M.^a E. GÓMEZ PARRA; A. R. RAIGÓN RODRÍGUEZ; Á. M.^a LARREA ESPINAR
Universidad de Córdoba

Fecha de recepción: 13 de junio de 2011

Fecha de aceptación: 20 de julio de 2011

Resumen: El objetivo de este trabajo es constituir y examinar la estructuración del eje axiológico negativo del campo léxico FEELING/SENTIMIENTO en inglés y en español. La importancia del campo léxico que designa la expresión del sentimiento es crucial para el lenguaje humano. Es una premisa básica que la percepción humana está condicionada por nuestros cuerpos (tal como ya afirmaban las teorías cognitivistas de Lakoff 1987 y Taylor 1989). El modo en que dichas percepciones afectan a la emotividad del ser cognoscitivo puede ser evaluado de manera positiva o negativa. Por tanto, la parte del vocabulario de una lengua que lexicaliza la percepción axiológica del sentimiento es uno de los ejes fundamentales a la hora de analizar el componente léxico verbal de la lengua.

El campo léxico FEELING-SENTIMIENTO designa una amplia gama de percepciones que las lenguas naturales han ido lexicalizando a lo largo del tiempo y que, comprobaremos, hacen de diferente manera en ambos idiomas, cuestión fundamental para el ejercicio traductológico.

Palabras clave: Campos léxicos. Modelo Lexemático-funcional. Eje axiológico negativo. Sentimiento. Análisis contrastivo.

Abstract: The aim of this work is to build and examine the structure of the negative axiological axis of the lexical field FEELING/SENTIMIENTO in English and Spanish. The importance of the lexical field which expresses feeling is key to human language. It is a basic premise that human perception is conditioned by our bodies (as stated by cognitive theories of Lakoff 1987 and Taylor 1989). The way those perceptions affect the cognitive being can be evaluated in a positive and in a negative manner. Thus, the part of a language vocabulary that lexicalizes the axiologic feeling perception is one of the main axes while trying to analyze the verbal lexical component in a language.

The lexical field FEELING/SENTIMIENTO holds a wide range of perceptions that the natural languages have been lexicalizing throughout time and which, as we will prove, have done differently, making this study relevant traductologically.

Keywords: Lexical fields. Functional-Lexematic Model. Negative axiological axis. Feeling. Contrastive analysis.

Introducción

Si tuviéramos que formular una pregunta que resumiera nuestra inquietud sería: ¿hasta dónde es capaz de lexicalizar el ser humano sus emociones? Pero nuestra curiosidad va más allá, ¿se lexicalizan de la misma forma en distintas lenguas? Más tarde veremos que las respuestas a estas preguntas no son, en absoluto, definitivas, si bien podremos comprobar que, lingüísticamente, resuelven muchas dudas que se plantean en estudios contrastivos, de modo que nuestro estudio podrá arrojar algo de luz con respecto a sus diversas aplicaciones en el campo de la traductología.

Por otra parte, el verbo, como unidad básica de estos campos, es la parte de la oración que ha tenido más relevancia en los estudios lexicográficos y lexicológicos de los últimos tiempos, si bien es cierto que existen ciertas corrientes en el ámbito de la lingüística que propugnan el predominio de la clase sustantival, como el modelo del Léxico Generativo de Pustejovsky (1995). El verbo o el predicado, utilizando la terminología del modelo lexemático-funcional, es la parte de la oración que contiene la expresión de la acción y la que ha dado lugar a la mayoría de estudios basados en dicho modelo. Martín Mingorance 1990 basó su teoría en el predicado de la siguiente manera: “The central building block for the production of linguistic expressions is the ‘predication’...” (M. Mingorance, 1990).

Con esto no queremos afirmar, de ninguna manera, que el modelo lexemático – funcional sea aplicable tan sólo a predicados ni que sea más productivo en éstos, tal como demostraron los estudios de Márquez Linares (1998) o de Faber y Márquez Linares (1998). Pero lo que sí es cierto es que encontramos una aplicabilidad inmensa en el estudio del sentimiento partiendo del predicado, que es el que, en nuestra opinión, le sirve al emisor para articular de forma directa la expresión de éstos.

1. Metodología

La metodología que hemos seguido para la elaboración final de nuestro corpus se basa en dos grandes apartados que mencionaremos brevemente, ya que se trata de uno de los aspectos más novedosos del mismo, debido a su carácter integrador de varias disciplinas que aportan soluciones a problemas lingüísticos fundamentales.

En primer lugar, el modelo lexemático-funcional ha supuesto la base teórica fundamental de este trabajo. En segundo lugar, hemos contado con las aportaciones de la lingüística de corpus, que como ya hiciera Márquez Linares (1998), ha sido especialmente útil para validar y confirmar nuestras primeras intuiciones en aquellos casos en los que se hacía necesaria.

El modelo lexemático-funcional incorpora la teoría de campos léxicos de E. Coseriu (1977) y la gramática funcional de S. Dik (1989). Según Faber y Mairal, sus dos objetivos fundamentales son: “(...) firstly, the specification of the semantic architecture of the lexicon of a language, and secondly, the representation of knowledge based on the linguistic encoding found in dictionary entries”(1997-8: 36). Este modelo basa sus premisas en la idea de que la lengua es un sistema de

interacción social cuya finalidad última es establecer la comunicación entre los seres humanos (teoría funcional en oposición a la teoría formal de las lenguas). En él se considera que los ejes sintagmático y paradigmático son complementarios a la hora de realizar una descripción detallada del lexicón de una lengua. Así, la información obtenida en el eje paradigmático es de una importancia crucial en el estudio del eje sintagmático y viceversa.

La lingüística de corpus es una subdisciplina de la lingüística y se desarrolló con la finalidad de realizar análisis partiendo del estudio del uso que los hablantes realizan de su propia lengua. En lo referente a la necesidad de implementar nuestro análisis con datos referentes al uso real de la lengua, Schlesinger (1995: 2) afirma lo siguiente:

Linguists usually rest content with referring to their own intuitions, supplemented perhaps by those of a few other people within easy reach. It has been found, however, that native speakers' judgments may differ from those of linguists more than they differ among themselves. (...) It is necessary therefore to corroborate linguists' observations by data obtained from a larger sample of native informants.

Así, pensamos que las definiciones lexicográficas, entendidas como un ente abstracto, quedan enriquecidas a través del estudio del funcionamiento real de la lengua, utilizando para este fin el estudio informatizado de los corpora textuales.

Somos conscientes de que la validez de los resultados obtenidos depende, en un tanto por ciento bastante elevado, de la amplitud y la calidad del corpus utilizado. Por ello, en este trabajo hemos utilizado un corpus de, aproximadamente, un millón de palabras por cada lengua. Entendemos que esta cifra permite una representatividad ajustada a nuestros propósitos y, por otro lado, había que limitar el número de concordancias. En nuestro estudio, hemos utilizado los corpora informatizados principalmente en aquellas ocasiones en las que intentamos validar algunas de nuestras intuiciones que no encontraban correspondencia en los diccionarios utilizados. Se trataba, tan sólo, de encontrar un patrón (bien sintáctico, bien léxico) de comportamiento de ciertas entradas que no se encontraban reflejadas en las obras lexicográficas consultadas.

En el caso del inglés, el problema se solventó rápidamente, ya que existe un corpus (el LOB, Lund-Oslo-Bergen) de un millón de palabras, cuya validez ha sido confirmada por autores de la talla de Johansson, Rundell y Belmore, quienes lo utilizaron con éxito y refrendaron el equilibrio de dichos textos. En español, sin embargo, el panorama se presentaba algo más incierto, ya que no existe un corpus tan bien equilibrado como el inglés. Pero sí que pretendimos que ambos corpora fueran equivalentes (tanto como fuera posible) y construimos un corpus de un millón de palabras procedente de textos periodísticos que avalan la diversidad que pretendíamos conseguir.

Antes de comenzar con la descripción de los pasos que hemos seguido para la construcción nocional del campo feeling-sentimiento, nos gustaría señalar brevemente las convenciones tipográficas establecidas en dicho campo.

1.1. Convenciones tipográficas

Las dimensiones de este campo se han numerado y se han resaltado en negrita y subrayadas.

El modelo lexemático-funcional articula el léxico según una estructura jerárquica, donde se procede desde los lexemas más complejos hasta los más simples, hasta que llega un momento en el que la descomposición ya no es posible. Cada uno de los lexemas no analizables en términos de lexemas más simples constituye el archilexema de un campo léxico (colocado en primer lugar, justo debajo de la dimensión). El *definiens* (palabra nuclear de la definición) de una unidad léxica (en negrita) nos remite a la unidad léxica en términos de la cual se define aquella y con respecto a la que tiene una relación de hiponimia. Los archilexemas se han colocado siguiendo un orden jerárquico en la escala (o sea, alineados a la izquierda al máximo) y con respecto a él, hemos ido colocando sus respectivos hipónimos, con una sangría de 1 centímetro con respecto a su hiperónimo. Estas normas se han respetado siempre que cada unidad léxica presentaba un hipónimo. De esta manera hemos introducido el concepto de *descomposición léxica gradual* de Dik. Véase el siguiente ejemplo, donde se ponen de manifiesto todas y cada una de las convenciones tratadas:

1. To cause sb to feel sth

stir to cause sb to feel sth.

arouse to stir up; excite.

excite to arouse strong feeling in sb.

También hemos incluido también un rasgo distintivo pragmático en los casos en que los lexemas presentaban diferencias en el registro o el uso. Estas anotaciones son las siguientes:

(col). = registro coloquial

(fml). = registro formal

(imfl). = registro informal

(+/- técnico) = registro técnico

(lit.) = registro literario

(arc) = registro arcaico

(obs) = registro obsoleto

(vulgar) = registro vulgar

Estas anotaciones presentan el carácter pragmático o de uso de los términos a los que se refieren y son comúnmente usadas.

Asimismo hemos incluido una anotación para marcar algunos rasgos especiales que señalan el comportamiento sintáctico de ciertas entradas. Son los siguientes:

(-humano) = sujeto no humano. Implica una restricción de selección en el sujeto.
(sólo pasivo) = verbos que sólo funcionan en voz pasiva. Se trata de verbos deponentes.

(+ of) = verbo que rige la preposición entre paréntesis.

Estos semas nos han servido, en algunos casos, para establecer una diferencia (si no de significado en algunas ocasiones, sí de uso) en aquellas unidades que parecían sinónimas a primera vista.

Otro aspecto que no debemos dejar sin mención es la numeración de las unidades léxicas que presentaban un carácter polisémico. Éstas han sido numeradas por orden de aparición en sus respectivas dimensiones y sin espacio entre el término y la numeración.

2. Configuración del campo FEELING

2.1. Establecimiento de las unidades léxicas pertenecientes al campo FEELING

Para construir el campo léxico FEELING comenzamos a buscar las unidades léxicas que se incluyen dentro de dicho campo. Esta búsqueda se realizó con la ayuda de los siguientes diccionarios: *Collins English Dictionary* (2004), *Longman Dictionary of Contemporary English* (2005) y *Oxford Advanced Learners' Dictionary* (2010).

Nuestra primera tarea consistió en la recopilación de todas las unidades léxicas (verbales) que expresan el sentimiento negativo en inglés. Para ello, nos ayudamos de los diccionarios citados y comenzamos a hacer una primera selección de dichas unidades mediante la descomposición léxica gradual (*step-wise lexical decomposition*). Para su inclusión en el campo, necesitábamos que cada unidad se pudiera atribuir formalmente al archilexema del campo (con el restrictivo + negativo). Veamos un ejemplo:

suffer to experience sth bad, feeling it in your body or mind.

Como podemos observar, la unidad *suffer* quedó incluida en nuestro campo por los dos motivos anteriormente mencionados:

- a. Su archilexema es *feel* que, además en este caso, queda expresado incluso en la definición de la misma unidad léxica.
- b. El restrictivo (+ negativo) aparece en su definición, puesto que encontramos “sth bad”.

Estas unidades comenzaron a ser definidas con la ayuda de este material y de las bases del análisis del léxico según el modelo lexemático-funcional comenzamos a estructurar dichas unidades y sus respectivas definiciones. Así conseguimos una

estructura léxica bastante definida según las cinco premisas fundamentales del análisis del contenido y representación del léxico de Dik.

2.2. Agrupación de lexemas en dimensiones y establecimiento de estructura jerárquica de las unidades léxicas

Con la ayuda del material y los postulados teóricos arriba mencionados, comenzamos a distribuir las unidades léxicas halladas en sus correspondientes dimensiones.

La primera cuestión que se nos planteó fue la introducción de una dimensión que podríamos llamar “neutra”. Se trata de la expresión verbal del sentimiento en general (esto es, ni positivo ni negativo). Esta dimensión y los verbos que en ella se encuentran están incluidos en nuestro corpus por tres razones fundamentales. La primera de ellas tiene un carácter semántico: al ser unos verbos que portan cargas semánticamente “neutras”, su pertenencia al eje axiológico positivo o negativo dependerá exclusivamente de los términos con los que se relacione, una idea relacionada directamente con la máxima firthiana “you will know a word by the company it keeps”. Así, encontramos que “feel bad” es axiológicamente negativo, pero “feel good” es axiológicamente positivo. Dado que *feel* es una unidad léxica que puede ser negativa su inclusión como primera dimensión de nuestro campo es pertinente.

La segunda razón es de carácter léxico: constituye los *definiens* del resto del campo. Por razones de coherencia teórica y práctica, nos parecía ineludible definir los términos que constituían el punto de partida del resto de las definiciones.

En último lugar, pero no por ello menos importante, aducimos una razón de carácter traductológico: como ya hemos dicho, son verbos de carácter general a los que (debidamente modificados o por medio de perífrasis) el traductor puede recurrir (en caso de no hallar un equivalente adecuado) en más de una ocasión por tratarse del hiperónimo del campo (esto es, el archilexema). Por todo ello, su inclusión en nuestro análisis nos pareció una decisión apropiada.

Las unidades léxicas halladas se agruparon en esta dimensión que numeramos con el **0** y a la que denominamos **Feel (general terms)**. En ella tan sólo encontramos tres unidades: el hiperónimo (o archilexema) del campo *feel*, (más un hipónimo del mismo, *sense*), y un segundo hiperónimo *experience*. Como explicábamos anteriormente, estas tres unidades tienen una importancia crucial para el resto del campo, puesto que se trata de los hiperónimos (o archilexemas) que servirán para definir el resto de las unidades del campo. *Feel* es utilizado como el *definiens* de esta dimensión y como el *archilexema* del campo en inglés, ya que, en última instancia, a partir de él se definirán todos los verbos incluidos en las siguientes dimensiones.

La siguiente dimensión (numerada con el **1** y a la que denominamos **To cause sb to feel sth**) es la dimensión causativa correspondiente a la anterior. En ella agrupamos un cierto número de verbos que expresan la causatividad de la dimensión anterior, también de forma axiológicamente neutra.

El resto de las dimensiones fue establecido con la ayuda de dos fuentes principales. En primer lugar, usamos el estudio de Felices Lago (1991), quien hace una clasificación axiológica de los adjetivos. Felices clasifica onomasiológicamente el léxico verbal que pertenece a las emociones y a la conducta humanas. Y en segundo lugar, utilizamos los diccionarios arriba mencionados para comprobar nuestra clasificación.

El estudio y análisis de la clasificación de Felices nos permitió extraer unas primeras observaciones con respecto a las dimensiones en las que dicho campo había sido clasificado: (1) se trata de una dimensión (y subdimensiones) que se sitúa exclusivamente en el polo negativo del eje axiológico; (2) se da la influencia única del archiaxioma canónico UNPLEASANT 1, con una negatividad (reflejada también en el axioma de grado) que oscila, según los casos, entre los niveles elevado y máximo; (3) la superposición de los hipocánones “Senso-emotive” y “Ethical” muestra las repercusiones de carácter ético que emanan del sentimiento analizado.

Ayudándonos de este estudio y de las definiciones que encontramos en nuestras unidades léxicas, establecimos las categorías fundamentales en las que se puede dividir la gama de sentimientos negativos que mostraban nuestras unidades léxicas. De este primer análisis resultaron quince dimensiones esenciales y a partir de ellas comenzamos a construir nuestro campo. Así, resultaron **to feel sth bad, physical/mental suffering/pain, sadness, aversion, shame, a loss of attraction/interest, anger, fear, anxiety**. Cada una de estas dimensiones aparece seguida de su correspondiente dimensión causativa.

2.3. Configuración final de las definiciones, según los significados opositivos

Una vez establecidas todas las dimensiones que habrían de configurar el estudio final de nuestro campo léxico, nos dispusimos a elaborar las definiciones de todas y cada una de las unidades léxicas que se adscribieron a sus pertinentes dimensiones. Para la configuración final de dichas definiciones, hemos seguido las pautas marcadas por los trabajos Faber y Mairal (1997, 1999) de descomposición de las estructuras de las definiciones lexicográficas.

Como hemos mencionado anteriormente, el modelo lexemático-funcional plantea una concepción jerárquica del léxico y, por tanto, de la representación de los significados de sus unidades léxicas. A través de la descomposición gradual de los significados léxicos, los lexemas más complejos se van definiendo a través de los más simples, hasta que llega un momento en el que la descomposición ya no es posible. Siguiendo esta pauta, hemos logrado definir todas las unidades que se encuadran en sus respectivas dimensiones. Como ya mencionábamos, el *definiens* de cada dimensión está colocado en primer lugar, justo debajo del nombre de su dimensión. Dicho *definiens* mantiene una relación de hiperonimia con las unidades que se colocan debajo de él. Así, obtenemos una estructura jerarquizada de las dimensiones y de las unidades que las componen.

En algunas ocasiones, las definiciones obtenidas daban como resultado relaciones de sinonimia (que, en la práctica totalidad de las ocasiones ha sido parcial) se ha establecido entre los lexemas o dimensiones que están situados en el mismo espacio semántico dentro de la estructura léxica.

Con respecto a las definiciones de las unidades léxicas y su agrupación en las correspondientes dimensiones, existe un fenómeno digno de mención. Se trata de lo que hemos denominado *borderline cases* o *fringes*, terminología que procede de la lingüística cognitiva. Con estos términos describiremos aquellas unidades léxicas que resulta difícil encuadrar en una u otra dimensión debido a la naturaleza ambigua de su definición. Es decir, son términos que podrían pertenecer, no ya a dos dimensiones al mismo tiempo, sino a otro campo léxico incluso. Encontramos así algunas unidades, por ejemplo encontramos en la decimoquinta dimensión (*to cause sb to feel fear/anxiety*) los verbos *unnerve* y *daunt*. Son éstos verbos que, por su definición, deberían estar en el campo léxico cambio. Estos verbos podrían ser definidos de la siguiente manera:

daunt to change sb's state of mind by slightly frightening him/her.
unnerve to change sb's state of mind by making him/her feel without confidence/courage.

Como se puede observar, estas unidades podrían estar incluidas perfectamente en el campo léxico cambio, pero también es cierto que dicho cambio implica, a nuestro parecer, un estado afectivo negativo. Es por ello que hemos decidido su inclusión pero advirtiendo que se trata de *borderline cases*. De la misma manera, encontramos otro grupo de verbos en la quinta dimensión (*disappoint, discourage, disillusion, disenchant*) que bien podrían atribuirse al campo cognición mental. Pero por las mismas razones aducidas anteriormente, decidimos su inclusión en nuestro estudio.

3. Configuración del campo sentimiento

3.1. Establecimiento de las unidades léxicas pertenecientes al campo SENTIMIENTO

Los pasos seguidos han sido los mismos que los ya descritos para la construcción del campo en inglés. Comenzamos recopilando todas las unidades léxicas (verbales) que expresan el sentimiento (negativo) en español. Para ello, nos ayudamos de los siguientes diccionarios: *Diccionario del Uso del Español* (1996), *Diccionario de la Lengua Española* (2001) y *Diccionario Ideológico de la Lengua Española* (1959).

Comenzamos a definir dichas unidades siguiendo los pasos arriba mencionados y así conseguimos un primer grupo de unidades léxicas con las que comenzamos a trabajar.

3.2. Agrupación de lexemas en dimensiones y establecimiento de estructura jerárquica de las unidades léxicas

La estructura dimensional del campo SENTIMIENTO se consiguió realizando las mismas operaciones que las ya mencionadas para el establecimiento del campo feeling. De la misma manera que consideramos oportuno introducir dos dimensiones “neutras” como dimensiones 0 y 1 del campo FEELING, en el campo sentimiento se introdujeron dos dimensiones “neutras” (también numeradas **0** y **1**) que incluyen la expresión verbal del sentimiento en general. Así, dichas dimensiones fueron denominadas **Sentir en general** y **Hacer sentir** respectivamente. La primera de ellas está compuesta por tan sólo tres verbos (*sentir*, *intuir* y *experimentar*), el primero de los cuales mantiene una relación de hiperonimia con el segundo. El *definiens* de esta dimensión es *sentir*, y también es considerado el *archilexema* del campo en español, ya que a partir del mismo se definirán muchos de los verbos de las siguientes dimensiones.

Para el establecimiento final del resto de las dimensiones que habrían de componer la estructura final del campo, seguimos los pasos ya descritos. Así, resultaron quince dimensiones que se ajustan a la expresión del **padecimiento moral/físico, dolor, tristeza, aversión o antipatía, vergüenza, desinterés, enfado, temor y preocupación**, que en su mayoría tienen una dimensión causativa.

3.3. Configuración final de las definiciones, según los significados opositivos

Al igual que hicimos anteriormente, cuando quedaron establecidas todas las dimensiones que habrían de configurar el estudio final de nuestro campo léxico en español, nos dispusimos a elaborar las definiciones de las unidades léxicas que se adscribieron a sus pertinentes dimensiones. Siguiendo las mismas pautas que nos ayudaron a establecer las definiciones definitivas de las unidades léxicas en inglés, configuramos las definiciones de las unidades léxicas en español.

En nuestro campo SENTIMIENTO también encontramos lo que antes denominamos *borderline cases* o *fringes*. Estas unidades aparecen, por ejemplo, en la quinta dimensión y se trata de los verbos *decepcionar*, *desilusionar*, *desengañar*, y *desencantar*. Son éstos verbos que podrían considerarse atribuibles al campo léxico COGNICIÓN MENTAL.

Veamos cómo podrían definirse algunas de estas unidades en este campo:

decepcionar pensar que algo no es bueno porque no resulta como se esperaba.

desilusionar decepcionar perdiendo la esperanza.

desengañar decepcionar, descubriendo que la realidad no responde a cierta idea.

desencantar decepcionar, haciendo perder la admiración, estima, ilusión.

Como vemos, estas unidades léxicas son perfectamente atribuibles al campo COGNICIÓN MENTAL. Sin embargo, y de la misma manera que explicábamos anteriormente la adscripción de dichas unidades a nuestro estudio, es cierto que dicha cognición implica un estado afectivo negativo. De ahí que hayan quedado incluidos en nuestro campo, manteniendo la salvedad de que han sido considerados *borderline cases*.

Conclusiones: establecimiento del campo contrastivo y estudio de los lexemas

Una vez que quedaron configurados los dos campos léxicos de los que nuestro estudio se iba a ocupar, pasamos a la fase del análisis contrastivo de ambos campos. Poniendo ambos campos en paralelo, comenzamos a establecer las equivalencias entre las unidades y las dimensiones de los dos. Aunque el estudio contrastivo del citado campo se ha realizado en su totalidad, nos vemos obligados por la naturaleza y objeto de este trabajo a presentar las dimensiones más significativas del mismo, a las que hemos ido aludiendo a lo largo de estas páginas.

Uno de los aspectos más interesantes que se pueden derivar de nuestro análisis es el estudio y la comparación de las unidades, tarea que resulta especialmente fructífera para el campo traductológico. El análisis comparativo de ambos campos implica la comparación de las distintas maneras en que ambas lenguas reflejan la correspondiente estructura conceptual.

En el estudio contrastivo también se puede observar que, si bien la estructura dimensional de ambas lenguas es la misma, el reparto léxico para ambas no coincide, produciéndose lagunas léxicas. Se trata de una manifestación de lo que Zgusta (1971) denomina ‘el no isomorfismo de las lenguas naturales’. La existencia de estas lagunas no implica que una lengua sea incapaz de expresar un determinado concepto, sino que el método utilizado por ella difiere del escogido por la otra lengua con la que se compara. Así, lo que en inglés se lexicaliza como *undergo*, en español se expresa con *pasar por* y lo que en español se lexicaliza como *atribular* en inglés puede expresarse con *to cause sb to feel troubled*.

Habría numerosas cuestiones que merecen ser analizadas, no obstante, por limitaciones de espacio, sólo nos detendremos brevemente en los casos más representativos en relación a sus implicaciones traductológicas y lexicológicas.

En primer lugar, existen en nuestro campo ciertas dimensiones que no hallan una correspondencia entre el inglés y el español. Se trata de las dimensiones numeradas con el **10** y el **16**. Dichas dimensiones sí tienen unidades léxicas en el campo en inglés (a pesar de que el número de las mismas no sea demasiado elevado); esto es, el inglés ha lexicalizado la expresión de los sentimientos *to feel/experience a loss of attraction/ interest* (décima dimensión) y *to feel anxiety* (decimosexta dimensión), algo que no encontramos en español si no es a través del incremento del núcleo con el signo de implementación “se”. Así pues, hemos incluido la expresión de la dimensión en español con 0 unidades léxicas en ambos casos porque todas las formas que podrían haber sido incluidas en ella son formas espontáneas (por

ejemplo, *cansarse* y *aburrirse* en la dimensión diez y *preocuparse* y *angustiar* en la dieciséis).

En segundo lugar, también encontramos otras dimensiones cuya expresión en unidades léxicas es bastante breve. Se trata de las dimensiones *sentir vergüenza* (octava dimensión), *sentir enfado* (duodécima dimensión) y *sentir o experimentar temor* (decimocuarta dimensión). Cada una de ellas sólo encuentra una unidad léxica que expresa el contenido de la dimensión.

En última instancia, existen dos unidades léxicas en inglés cuya correspondencia en español sorprende un tanto. La primera de ellas es el verbo *sense*, cuya correspondencia aparece en el verbo español *experimentar*. Atendiendo a las definiciones de ambas unidades léxicas, se puede observar que sus significados coinciden:

sense to feel through the senses; become aware of.
experimentar ser afectado por sensaciones físicas más que psíquicas.

Sin embargo, si observamos el caso del verbo *experience*, vemos que no tiene ningún equivalente léxico en español. Este fenómeno, cuando menos, extraña un tanto, ya que la práctica totalidad de los diccionarios bilingües consultados ofrecen la traducción de *experience* (“tener la experiencia de”) por *experimentar*. Y lo que sorprende aún más, ninguno de ellos ofrece la entrada de *sense* por *experimentar*. En este sentido, Faber comenta la precaución que debe tener todo estudioso del léxico (en especial, el traductor) con el uso de los diccionarios bilingües: “It also made them more wary about blindly accepting so-called translation correspondences in bilingual dictionaries, but even more important, it gave them more realistic expectations of what dictionaries can offer translators”. (1998: 20)

El mismo fenómeno aparece en el verbo *stomach*, cuyo equivalente léxico se encuentra en el verbo *tragarse*.

stomach to endure sth without feeling disapproval or strong dislike.
tragarse soportar algo sin quejarse (col.)

Sin embargo, en español aparece el verbo *estomagar*, cuya definición aparece recogida en nuestro campo como sigue:

estomagar sentir aversión o antipatía hacia alguien o algo, esp. por resultar demasiado amable o suave (lit).

Este verbo pertenece a la sexta dimensión, *sentir o experimentar aversión o antipatía a algo*, mientras que los verbos *stomach-tragarse* pertenecen a la segunda dimensión, *sentir o experimentar padecimiento moral/físico*. En este caso, sin

embargo, la mayoría de los diccionarios bilingües consultados ofrecen la traducción de *stomach* tal y como nosotros la consideramos en nuestro estudio.

La diferencia semántica entre ambas unidades (*stomach-estomagar*) remite a un proceso metafórico diferente en ambas lenguas. En los dos casos se trata de la metáfora del proceso de la digestión (con el *estómago* como centro de la misma), pero encontramos una diferencia sustancial en la forma en que ambas lenguas conciben este proceso. Nos explicaremos: en el caso del inglés, el proceso de la digestión se concibe en su comienzo, cuando el alimento pasa del esófago al estómago. Es algo que el ser humano no puede controlar. De ahí se ha metaforizado a *stomach*, (que en español es *tragarse*). Sin embargo, encontramos que *estomagar* es una metaforización de otro proceso de la digestión: su interrupción provocada por causas ajenas al sujeto. Es algo que le provoca náuseas o asco.

Como hemos ido observando a lo largo de este análisis, el estudio comparativo de campos léxicos en inglés y español es una labor muy interesante desde el punto de vista traductológico, puesto que refleja la manera en que se organiza la estructura conceptual de una lengua. Con la ayuda de estudios de este tipo, el traductor es capaz de observar las diferencias léxicas subyacentes en ambos idiomas enriqueciendo y facilitando su labor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Collins English Dictionary*. London: Collins, 2004.
- COSERIU, E. *Principios de Semántica Estructural*, Madrid: Gredos, 1977.
- Diccionario de la Lengua Española* (2 vols.). Real Academia Española de la Lengua. Madrid: Espasa Calpe, 2001.
- Diccionario del Uso del Español* (2 vols.). M. Moliner. Madrid: Gredos, 1994.
- Diccionario del Uso del Español María Moliner*, 1996 (ed. en CD-ROM).
- Diccionario Ideológico de la Lengua Española*. J. Casares. Barcelona: Gustavo Gili, 1959.
- DIK, S. C. *The Theory of Functional Grammar. Part I. The Hierarchical Structure of the clause*. Amsterdam: John Benjamins, 1989.
- FABER, P. "Translation competence and language awareness". *Language Awareness* 7:1, 1998, pp. 9-21.
- _____, y R. MAIRAL USÓN. "Definitional analysis in the Functional-Lexematic Lexicographic Model", en *Alfinge* 9, 1997, pp. 219-232.
- _____, y MAIRAL USÓN, R. *Constructing a lexicon of English verbs*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1999.
- _____, y C. MÁRQUEZ LINARES. "El tratamiento de la polisemia en el modelo Lexemático-Funcional", *V Simposio de Lingüística Hispánica*, Leipzig. 1998.
- FELICES LAGO, A. M. *El Componente Axiológico en el Lenguaje. Su Configuración en los Adjetivos que Expresan Emociones y Conducta en la Lengua Inglesa*. Universidad de Granada: Tesis Doctoral, 1991.

- LAKOFF, G. "Image Metaphors" en *Metaphor and Symbolic Activity*, 2: 3, 1987, pp. 219-222.
- Longman Dictionary of Contemporary English*. London: Longman, 2005.
- MÁRQUEZ LINARES, C. F. *La polisemia en el campo léxico el cuerpo humano: un estudio contrastivo inglés-español*. Universidad de Córdoba: Tesis Doctoral, 1998.
- MARTÍN MINGORANCE, L. "Functional grammar and lexematics in lexicography", en J. Tomaszczyk y B. Lewandowska-Tomaszczyk (eds.) *Meaning and Lexicography*. Amsterdam: J. Benjamins, 1990, pp. 227-253.
- Oxford Advanced Learners' Dictionary*. Oxford: OUP, 2010.
- PUSTEJOVSKY, J. *The Generative Lexicon*. Cambridge, Mass: MIT Press, 1995.
- SCHLESINGER, I. M. *Cognitive space and linguistic case. Semantic and syntactic categories in English*. Cambridge: CUP, 1995.
- TAYLOR, J. R. *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*, Oxford: Clarendon Press, 1989.
- ZGUSTA, L. *Manual of Lexicography*. Prague: Academia Press, 1971.

ANEXO

0. Feel (general terms)

feel to have a physical or emotional sensation of (sth).

sense to feel through the senses; become aware of.

experience to have certain experiences, feelings, sensations (being affected by them).

1. To cause sb to feel sth

stir to cause sb to feel sth.

arouse to stir up; excite.

excite to arouse strong feeling in sb.

0. Sentir en general

sentir1 percibir por los sentidos o ser afectado por estímulos internos o externos.

intuir sentir que algo va a suceder (frecuentemente de forma inconsciente)

experimentar ser afectado por sensaciones físicas más que psíquicas.

1. Hacer sentir

provocar hacer a alguien sentir algo determinado.

despertar provocar en la mente o en el ánimo de alguien sentimientos que ya existían.

excitar provocar en alguien un estado contrario a la tranquilidad, quietud o placidez.

suscitar provocar sentimientos, generalmente de atracción o rechazo con respecto a ello mismo.

pinchar provocar en alguien sentimientos para que haga ciertas cosas.

provoke¹ to stir to action or feeling.

touch to stir the emotions of.

move to touch the emotions.

overcome to move sb
deeply or completely,
as with emotion (sólo
pasivo).

emocionar provocar en alguien intensa
alegría o tristeza ante un
estímulo.

conmover emocionar a alguien
con experiencias
característicamente
humanas.

sobrecoger hacer a alguien sentir algo que
embarga en su totalidad (esp.
miedo, respeto).

2. To feel/experience sth bad

hurt¹ to feel pain.

suffer to experience sth bad, feeling it in your
body or mind.

bear to experience sth bad, accepting it and being
able to deal with it.

endure to bear sth difficult/unpleasant
calmly and patiently.

stomach to endure sth without
feeling disapproval or strong
dislike.

take to endure sth without
trying to avoid it or
weakening.

2. Sentir o experimentar padecimiento moral/físico

doler¹ sentir sufrimiento físico o moral (-
humano).

sufrir sentir daño físico o moral.

padecer sufrir de forma intensa.

aguantar sufrir algo sin inmutarse.

soportar sufrir sin sucumbir.

tragarse soportar algo sin
quejarse (col).

resistir sufrir algo sin sucumbir y sin
procurar ponerle término.

stand to endure sth unpleasant
without being harmed.

tolerate to bear sth unpleasant/
painful willingly.

escocerse sentirse alguien herido en el amor
propio.

**3. To cause sb to feel physical/ mental
suffering/pain**

pain to cause physical/mental suffering to
sb (obs).

ache to cause sb feel a dull steady pain (in
one's mind).

smart to cause sb feel a sharp stinging pain
(in one's mind).

prick to cause sb feel a fairly sharp pain
(on/in one's mind).

undergo to cause sb experience sth
bad/unpleasant, esp. which brings
about a change.

hurt2 to cause sb to feel physical/mental
suffering/pain.

harm to hurt sb causing them feel
injured.

**3. Hacer sentir dolor o sufrimiento físico
o moral**

doler2 hacer sentir a alguien un intenso
sufrimiento moral por algo que se
ha dicho o hecho

escocer hacer sentir una falta de
estimación.

herir hacer sentir un daño físico o moral.

lastimar herir a alguien,
generalmente de manera menos
intensa.

dañar hacer sentir cualquier perjuicio
físico o moral.

	perjudicar dañar a alguien, disminuyendo su bienestar.
damage to harm sth/sb physically.	
injure to damage part of sb's body/feelings.	lesionar perjudicar los intereses de alguien, disminuyendo su bienestar.
wound to damage sb's body /feelings (as if) by using a weapon.	
disable to injure sb physically/m entally, restricting the way they live their lives.	incapacitar dañar a alguien físicamente de forma que le impide continuar con su vida de forma normal.
cripple to injure sb seriously maiming them unable to move properly.	tullir lesionar a alguien haciendo que alguna parte de su cuerpo quede sin movimiento.

maim to injure sb badly, making part of their body permanently useless.	lisiar dañar a alguien, privándolo de algún miembro o de su uso.
mutilate to injure sb severely usually by cutting off part of their body.	mutilar dañar a alguien seriamente cortando parte de su cuerpo.
mangle to mutilate or disfigure by battering, hacking, cutting, or tearing.	
maul to injure by or as if by beating.	magullar dañar un tejido sin herirlo, golpeándolo violentamente.
contuse to injure without breaking the skin (+ técnico).	contusionar magullar a alguien en alguna parte del cuerpo por golpe sin causar herida exterior (+ técnico).

bruise to injure sb/sth esp. by hitting them, making their skin darken without breaking.	amoratar dañar a alguien produciéndole cardenales.
torment to cause sb to feel extreme physical/ mental suffering/pain.	atormentar dañar intensa y continuamente a alguien.
torture to torment sb deliberately (esp. to punish them, to get information from them, to make sb confess sth).	mortificar atormentar a alguien física o psíquicamente.
martyr to cause sb to suffer greatly for their beliefs.	torturar atormentar a alguien, a veces para que haga/diga algo.
punish to make sb suffer in some way esp. because they have done sth wrong.	martirizar atormentar a alguien, a veces por defender ideales religiosos u otros.
revenge to punish sb in return for injury or insult (only passive or reflexive).	castigar dañar a alguien por haber cometido una falta o un delito.

avenge to punish sb for doing sth bad that has hurt you by hurting them in return.

vengar dañar a alguien en respuesta a otro daño.

offend to cause sb to feel morally hurt (upset/angry) because of rude/tactless actions/words.

ofender dañar a alguien moralmente con palabras o actos.

agraviar ofender, mostrando falta de consideración o respeto.

8. To feel shame, embarrassment

8. Sentir vergüenza

blush to feel ashamed becoming red in the face as a result.

enrojecer sentir vergüenza y ponerse rojo por ello. (fml)

flush to blush, as from fever, embarrassment, or strong emotion.

10. To feel/experience a loss of attraction/interest

10. Sentir desinterés

tire1 to experience a loss of attraction/interest for sb/sth. (+ of)

weary1 to tire of sth, losing your enthusiasm for it (fml) (+ of)

11. To cause a loss of attraction/interest in sb

11. Causar desinterés en alguien

tire2 to cause a loss of attraction/interest in sb.

cansar causar desinterés en alguien.

bore to tire sb by seeming dull and uninteresting to them.

aburrir cansar a alguien, porque no le divierte o interesa.

pall to become boring because
of being experienced too
often.

fatigue to tire sb extremely (fml).

weary² to tire sb (fml) (arc).

fatigar cansar a alguien física o
intelectualmente.

hartar cansar a alguien por
pesado o excesivo.

hastiar cansar a alguien, por ser
reiterativo o
empalagoso (fml).

12. To feel anger

anger¹ to become angry.

sulk to feel angry and not speak so that others
will know it (esp. of children).

12. Sentir enfado

enfurrñarse sentir un enfado suave,
sin violencia.

14. To feel/experience fear

fear to experience fear (the unpleasant
feeling you have when you think bad
things may happen to you).

dread to fear sth greatly, feeling very
unhappy/worried because you think
it will be very unpleasant.

panic to fear sth greatly in such a
sudden, uncontrollable way that you
are unable to act calmly or sensibly.

14. Sentir o experimentar temor

temer sentir miedo por algo malo.

15. To cause sb to feel fear/anxiety (fear about bad things happening in the future)

frighten to cause sb to feel fear / be afraid.

intimidate to frighten sb by making threats.

startle to frighten sb by doing sth that they do not expect you to do.

scare to cause sb to feel frightened in a sudden way.

spook to scare sb (AmE) (infml).

alarm to cause sb to feel frightened because they think sth dangerous or unpleasant is going to happen.

paralyse to cause sb to feel so frightened that they suddenly lose their capacity to react.

rify to cause sb to feel so frightened that they are unable to move.

15. Hacer sentir o experimentar temor

asustar hacer sentir a alguien miedo (sentimiento afectivo negativo causado por un peligro, padecimiento o molestia).

intimidar asustar a alguien con amenazas.

espantar asustar a alguien para provocar su huida.

sobresaltar asustar intensamente a alguien, generalmente con reacción ostensible.

alarmar asustar moderadamente a alguien mediante sospecha de peligro o posibilidad de suceso desgraciado.

paralizar asustar a alguien dejándolo inmóvil a causa del miedo.

petrificar paralizar a alguien debido al miedo o al terror.

	sobrecoger asustar intensamente a alguien, cogiéndolo desprevenido.
	acobardar sobrecoger a alguien, quitándole la fuerza y el valor.
	amilanar sobrecoger intensamente a alguien, impidiéndole hablar u obrar de cierta manera.
	intimidar sobrecoger a alguien, reduciéndole a la inacción.
terrify to cause sb to feel very frightened.	aterrar asustar intensamente.
	escalofriar aterrar (fml).
	estremecer aterrar, provocando con un pensamiento la misma sensación que la presencia real de un peligro.
terrorise to terrify sb over a long period of time by making it seem likely that they will attack you.	aterrorizar aterrar a alguien haciéndole creer que algo malo le va a ocurrir.

horrorizar² aterrar a
alguien en grado
sumo.

horripilar aterrar a
alguien, a veces
erizándole el cabello.

atemorizar causar temor a alguien
(sensación de que algo malo le
ocurre o va a ocurrirle).

daunt to cause sb to feel slightly frightened
and without confidence in their ability to
do sth.

amedrentar atemorizar a alguien,
generalmente para disuadirle.

unnerve to cause sb to feel slightly
frightened, without confidence/courage.

16. To feel anxiety

16. Sentir preocupación, ansiedad o nerviosismo

worry¹ to experience anxiety because you
keep thinking about bad things that may
happen to you.

stew to worry very much and
continuously.

fret to worry in an unhappy,
complaining way.

fuss to worry in a nervous way (esp.
over small, unimportant things).